

Más allá de tumbas y cementerios. Una propuesta metodológica para el estudio del registro funerario en Galicia (siglos IV-X d. C.)

Beyond burials and cemeteries. A methodological proposal for the study of the funerary record in Galicia (4th-10th centuries ad)

LAURA BLANCO-TORREJÓN

Grupo Síncrisis.

Investigación en Formas Culturais.

Universidad de Santiago de Compostela.

E-mail: laura.blanco.torreon@rai.usc.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-8614-1020>

RECIBIDO: 30 DE NOVIEMBRE DE 2021

ACEPTADO: 28 DE FEBRERO DE 2022

Resumen: En el presente artículo se recogen los puntos más significativos de la charla realizada en el marco del workshop *New approaches in the study of medieval settlement (5th-15th centuries AD)*. Esta intervención expuso los principales presupuestos y técnicas que estaban siendo aplicados para el estudio de los restos arqueológicos funerarios presentes en el territorio gallego entre los siglos IV y X d. C. Esta investigación es fruto de la tesis doctoral en curso realizada por la propia autora. En este caso se propone abordar dicha investigación desde las perspectivas de la arqueología funeraria y del paisaje. La unión de ambas corrientes y la creación de una exhaustiva base de datos *ad hoc*, permiten crear un discurso diacrónico y espacial en el que poder comprender cuáles son las principales transformaciones morfológicas y cómo funcionan dichos espacios comunitarios dentro de un territorio concreto.

Palabras Clave: Arqueología funeraria, Tardoantigüedad, Alta Edad Media, Base de Datos, Arqueología del Paisaje, Galicia.

Abstract: This article presents the most significant points of the talk given as part of the workshop *New approaches in the study of medieval settlement (5th-15th centuries AD)*. This intervention presented the main assumptions and techniques that were being applied to the study of funerary archaeological remains in Galicia between the 4th and 10th centuries AD. This research is the result of the author's actual PhD dissertation. In this case, we propose to approach this research from the perspectives of the Archaeology of Death and the Landscape Archaeology. The merge of both currents and the creation of an exhaustive *ad hoc* database allow us to create a diachronic and spatial discourse in which we can understand the main morphological transformations and how these community spaces function within a specific territory.

Keywords: Archaeology of Death, Late Antiquity, Early Middle Ages, Database, Landscape Archaeology, Galicia.

INTRODUCCIÓN

El noroeste de la Península Ibérica destaca por ser una zona relativamente rica en espacios funerarios. A lo largo de este territorio se reparten una infinidad de ejemplos que van desde tumbas aisladas hasta grandes complejos funerarios en los que se pueden apreciar tanto las áreas destinadas a la inhumación y/o cremación de los individuos como asistir a una interacción y convivencia en un mismo entorno de elementos funerarios, culturales y sociales (por ejemplo, edificios religiosos y/o estructuras habitacionales que coexisten con lugares de enterramiento).

El interés que reside en el estudio de estos yacimientos es el importante aporte de información que pueden ofrecer para la comprensión de las sociedades del pasado. Los espacios funerarios no dejan de ser el negativo de una vida en la tierra y, por tanto, son entornos que permiten apreciar los distintos cambios y transformaciones que sufren las comunidades. Modificaciones tales como la evolución tipológica de las sepulturas, el uso de diversos materiales para realizar las estructuras funerarias, el descenso en el número de piezas pre y postdeposicionales o la localización concreta de estos lugares dicen más de la comunidad a la que pertenecen que del fallecido como tal (Pearson, 1993).

Dentro de este interés y empleo del mundo funerario como objeto de estudio para conocer el devenir de las comunidades, es en el que se sitúa el actual proyecto de tesis doctoral¹ centrado en el ámbito gallego durante los siglos IV-X d. C. (Figura 1) Este trabajo busca ofrecer una visión diacrónica de este fenómeno e ir más allá de un mero catálogo de sepulturas y espacios funerarios, para convertir esos lugares en el foco sobre el que crear un discurso histórico que permita conocer las dinámicas sociales de época tardoantigua y altomedieval.

En el presente artículo se centrará la atención no tanto en los resultados obtenidos sino en el método empleado para ello. Tras una breve introducción sobre el estado de los estudios acerca del registro funerario tardoantiguo y altomedieval desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, se procederá a desglosar los principios básicos sobre los que se asienta el trabajo, las perspectivas metodológicas aplicadas y los diversos problemas surgidos a lo largo de la investigación.

¹ Tesis doctoral titulada *Arqueología de la Muerte en la Galicia Tardoantigua y Altomedieval. Necrópolis y cambio social entre los siglos IV y X d. C.* y dirigida por el Prof. José Carlos Sánchez-Pardo (Universidad de Santiago de Compostela).



Figura 1
Región de estudio

1. LOS ANTECEDENTES

El estudio del mundo funerario tardoantiguo y altomedieval en Galicia se ha caracterizado por ser un proceso lento y heterogéneo (Fariña Busto & Suárez Otero, 1997: 306). Está marcado por importantes vacíos historiográficos y hallazgos casuales que se suceden a la par de intervenciones sistemáticas cuyo interés reside en los objetos presentes dentro de las sepulturas y no tanto en la comprensión de la evolución del yacimiento. Sin embargo, esta situación no es exclusiva de esta comunidad, sino que refleja a una escala mucho más pequeña las tendencias que ya se perciben para otras áreas tanto peninsulares como europeas (Azkárate Garai-Olaun, 2002; Tejerizo-García, 2017).

El interés por la arqueología funeraria es un fenómeno ya existente a finales del siglo XIX y fuertemente vinculado a movimientos identitarios y de construcción de Estados (Arezes, 2014), así como a las incipientes arqueologías medieval y paleocristiana, ambas corrientes con un interés inicial por el estudio monográfico de los objetos y dentro de unas dinámicas ideológicas cristianas y pangermanas –como se observa en los trabajos de W. Reinhart y J. Werner para el centro peninsular– (Azkárate Garai-Olaun, 2002: 116-117).

Esta dinámica que podríamos catalogar como de «el objeto por el objeto» se manifiesta para el caso gallego de dos formas: las noticias de prensa, relacionadas en su mayoría con hallazgos casuales, y una escasa producción científica centrada en muy pocos yacimientos que dejan un gran número de espacios funerarios prácticamente en el olvido. Junto a escuetas y parcas publicaciones en revistas locales y/o regionales (Del Castillo López, 1923a, 1923b, 1923c; Luengo Martínez, 1942; Taboada Chivite, 1945; Chamoso Lamas, 1953, 1958; entre otros), se desarrollan una serie de actuaciones arqueológicas sistemáticas en algunos yacimientos como A Lanzada (Filgueira Valverde & Blanco Freijeiro, 1956; Blanco Freijeiro *et al.*, 1961, 1967), la Catedral de Santiago de Compostela (Chamoso Lamas, 1956a, 1956b, 1957, 1960) o Adro Vello (García Martínez & Vázquez Varela, 1968). Estos últimos muestran yacimientos que han sido estudiados durante muchos años, de forma constante en el tiempo, pero que no cuentan con una monografía completa y/o actualizada. Por el contrario, la información y datos de estos lugares se reparte en diversas publicaciones dentro de un variado abanico de revistas y libros que en la mayoría de los casos dificulta la comprensión real del yacimiento. De hecho, mientras que para los casos de A Lanzada y Adro Vello carecemos de estas síntesis generales de sus estudios, en el caso de la Catedral de Santiago hay que esperar hasta 1982 para encontrar una publicación de este tipo, la obra de J. Guerra Campos *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*.

Esta tendencia en los estudios empieza a cambiar a partir de los años 70 con el desarrollo global de la *New Archaeology*. Dentro de este nuevo marco historiográfico y metodológico, muy influenciado por el interés en la antropología y el estudio de los cambios socio-económicos e ideológicos (González Villaescusa, 2001:29), surgen dos corrientes importantes para el desarrollo de los estudios sobre el mundo funerario: la Arqueología de la Muerte, llamada así por la escuela anglosajona, y la Historia de las Mentalidades, vinculada a la escuela francesa de Annales.

En el primer caso, y bajo una perspectiva procesualista, se hace necesario mencionar las figuras de Binford (1971, 1983, 1989), A. A. Saxe (1970) y C. Carr (1995), quienes defienden las ideas de que las prácticas funerarias no responden exclusivamente a factores de naturaleza filosófica, religiosa y/o social, sino que estas pueden verse afectadas también por condicionantes físicos o circunstanciales que rodean a la comunidad que lleva a cabo dichas prácticas –«*mortuary practices are determined by a complex mix of factors. These are primarily social and philosophical-religious, and secondarily physical and circumstantial*» (Carr, 1995: 188-189)–. Con respecto a la Historia de las Mentalidades, las obras de P. Ariès (*Essais sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Age à nos jours* -1975- y *L'homme devant la mort* -1977-) se han alzado como hitos referenciales de esta corriente pues acuñan el concepto de *mort apprivoisée* para referirse a una muerte «próxima, familiar» propia de los siglos V-XVIII/XIX, la cual será posteriormente sustituida por una *mort ensauvagée* o *mort inversée* (Ariès, 1983; Azkárate Garai-Olaun, 2002: 121).

En ambos enfoques metodológicos se observa interés por ir un paso más allá en los tradicionales estudios crono-morfológicos y de materiales y dotar a las investigaciones de una perspectiva diacrónica, topográfica y social -actitud ante la muerte- como ocurre en el caso de la obra de M. J. Barroca *Necrópoles e sepulturas medievais de Entre-Douro-e-Minho* (s. V a XV) (Arezes, 2014) (1987) entre otras (Toynbee, 1971; Tranoy, 1981; Halsall, 1995; Lauwers, 1999; Pearson, 1999).

En el caso gallego se observa como estas nuevas perspectivas dan como resultado publicaciones científicas de carácter osteológico, como las realizadas por X. Carro Otero (Carro Otero, 1965, 1970, 1987, 1989; entre otras), e investigaciones con un carácter más regional o comarcal que tratan de superar los clásicos estudios monográficos de objetos o sepulturas para centrarse en el conocimiento de áreas geográficas más extensas (Taboada Chivite, 1971; Schlunk, 1977; o Luzón Nogué *et al.*, 1980; por ejemplo).

Sin embargo, este incremento irá acompañado a partir de la década de los 80 y, sobre todo 90, de un boom inmobiliario caracterizado por una realización incesante de obras urbanísticas que no solo supusieron un aumento en las intervenciones arqueológicas y, por tanto, en publicaciones científicas, sino en una importante e irreversible pérdida del patrimonio arqueológico. En estas décadas destacamos las diversas intervenciones realizadas en las capitales de provincia, así como en los yacimientos de Iria Flavia (Chamoso Lamas, 1972, 1975, 1976, 1977, 1979, 1981a, 1981b y 1983; Suárez Otero 1997), San Pedro de Rocas (Vázquez Núñez, 1902; Duro Peña, 1972; Orero Grandal 1988, 1989, 1991; Blanco-Rotea & García Rodríguez, 2008) o Ciudadela (Caamaño Gesto, 1992; Fernández Rodríguez, 1998; Caamaño Gesto & Fernández Rodríguez, 2002; Ramil González, 2008; Ramil González & Caamaño Gesto, 2013; Sánchez-Pardo *et al.*, 2020), por mencionar algunos.

Aunque esta tendencia al alza en actividades arqueológicas irá mermando a lo largo de la primera mitad de los 2000, el ámbito de las publicaciones científicas se verá incrementado por toda una serie de estudios que buscan dar voz a aquellas áreas del conocimiento que habían sido olvidadas en el pasado por los investigadores como formas para entender el período tardoantiguo y altomedieval (Arqueología del poder, estudios de los espacios rurales, interés por el campesinado...) (Escalona Monge, 2000; Vigil-Escalera Guirado, 2006; Chavarría Arnau, 2007; Fernández Mier, 2009; Quirós Castillo, 2009; por mencionar algunas de los autores de estos años). Dentro de estas áreas de conocimiento se encuentra la propia Arqueología funeraria que vivirá un momento de importantes publicaciones tanto a nivel peninsular como internacional centradas en su mayoría en el desarrollo de las configuraciones de los espacios funerarios dentro de unos límites geográficos concretos, su interacción con espacios culturales y el paisaje circundante, y la relación directa que existe con las comunidades generadoras de dichos lugares (González Villaescusa, 2001; Lourenço & Tente, 2002; Zadora-Rio, 2003; Williams, 2006; Sánchez Ramos, 2007; Vaquerizo Gil, 2007; Braga, 2010; López Quiroga, 2010; Gurt i Esparraguera & Sánchez Ramos, 2011; Martín Viso, 2012a).

Por su parte, Galicia se sumará también a estas dinámicas investigadoras con un importante volumen de publicaciones tanto en estudios funerarios como en otros ámbitos relacionados con las comunidades tardoantiguas y altomedievales. Estas muestran, para las centurias aquí estudiadas, un dinamismo que rompería con la tradicional visión periférica del noroeste peninsular (Blanco-Torrejón, 2018: 82). En el caso del mundo funerario se observa, como ya sucedía en el siglo anterior, una aproximación bipartita: por un lado, intervenciones arqueológicas sistemáticas, por ejemplo, en San Román das Encrobas (Bonilla Rodríguez, 2000), Rianxo (Barbeito Pose, 2010, 2012), San Xiao de Moraime (Carro Otero, 1986; López-Felpeto Gómez, 1996; Chamoso Lamas, 2009; Tomás Botella, 2015; Ramil González, 2018)...; por otro, publicaciones científicas en revistas tanto locales como, tímidamente, internacionales.

Sin embargo, debemos subrayar, como un elemento general a los dos siglos aquí mencionados y que se sigue manteniendo hasta la fecha, la práctica inexistencia de estudios que abarquen un marco cronológico y espacial relativamente amplio o conformado por más de una tipología de sepulturas. A pesar de ello, se están realizando progresivamente pequeños cambios en esta dinámica gracias a los trabajos de O. López Costas en el campo osteológico (López-Costas, 2012) y la tesis doctoral de P. Valle Abad (Valle Abad, 2019) sobre los espacios funerarios romanos y tardo-romanos en la costa gallega.

2. BASES DEL PROYECTO

Como se ha mencionado al inicio de este artículo, esta propuesta metodológica forma parte de una investigación doctoral centrada en el desarrollo de un método de estudio de los espacios funerarios a lo largo de la tardoantigüedad y el altomedievo en el ámbito gallego. Antes de comenzar con el desarrollo del método en sí, es importante mencionar de forma muy breve los objetivos y el marco crono-espacial que definen dicho estudio.

La actual investigación, heredera tanto en temática como en cronología de un estudio previo realizado por la misma autora (Blanco-Torrejón, 2018), se asienta sobre 6 objetivos principales marcados por los conceptos de cuantificación, interacción, cristianización y comparación:

- En primer lugar, y ante la ausencia de una síntesis más o menos completa sobre estos elementos, existía un claro interés en contabilizar el número real de espacios funerarios –ya fueran sepulturas aisladas o conjuntos de tumbas– dentro del territorio objeto de estudio.
- En segundo lugar, cuando alguien se aproxima a las investigaciones sobre el mundo funerario observa que hay una importante cantidad de ellos centrados en uno o varios yacimientos, pero son pocos los que analizan además el comportamiento de dichos espacios dentro de su entorno. En este caso no solo

se pretende entender la composición de la sepultura sino cómo esta convive simultáneamente con otras sepulturas y/o con su entorno directo.

- En tercer lugar, e íntimamente relacionado con el punto anterior, el análisis de dichas relaciones directas permite al mismo tiempo conocer hasta qué punto las transformaciones que se perciben en las sepulturas responden a otros cambios que se están produciendo simultáneamente en otros ámbitos de la sociedad. Casos concretos serían el de las transformaciones políticas y si estas realmente han supuesto una modificación en el patrón de enterramiento o si la creación de una red eclesiástica a gran escala ha ido acompañada, por ejemplo, de un incremento en el número de espacios funerarios.
- En cuarto lugar, había un interés por comprobar hasta qué punto el cristianismo, tradicionalmente utilizado como argumento para explicar las transformaciones que tenían lugar tanto en el espacio destinado al cadáver (orientación, ajuar, práctica funeraria...) como en la propia disposición de las sepulturas dentro de un espacio funerario (Momigliano, 1989), era realmente el motor de dichos cambios.
- En quinto lugar, la comparación con otros espacios geográficos era indispensable, sobre todo con las cornisas cantábrica y atlántica europea (regiones en las que ya se habían confirmado importantes relaciones e intercambios con el noroeste peninsular a lo largo de diferentes épocas históricas).
- El último de los objetivos es la síntesis de todos los anteriores: resaltar la gran riqueza informativa existente en Galicia durante este período cronológico.

Junto a estos objetivos se estableció una delimitación geográfica y cronológica que correspondían a la actual Comunidad Autónoma de Galicia durante los siglos IV al X d. C. Dicha parcelación espaciotemporal respondía principalmente a dos motivos: por un lado, tener un acceso homogéneo a la documentación y, por otro, trabajar con una horquilla temporal lo suficientemente amplia que permitiese apreciar los cambios sufridos.

Con respecto al primero de ellos, el estudio se centra solamente en aquellos yacimientos que han sido catalogados por el *Servizo de Arqueoloxía da Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais da Xunta de Galicia*. Aunque inicialmente se planteó un estudio mucho más amplio que incluía todas aquellas regiones bajo la unidad territorial de *Gallaecia*, esto implicaba acceder a la información a través de cuatro registros e instituciones completamente distintas (portuguesa, asturiana, castellano-leonesa y gallega). Esta diversidad de registros podía dificultar no solo la obtención de los datos sino también su propia interpretación. Debido a ello se optó por centrar los esfuerzos en la recogida de datos de una única administración y ampliar estos con las informaciones aportadas por la bibliografía especializada, tanto informes de actuaciones (memorias valorativas, prospecciones, intervenciones arqueológicas...) como artículos y libros académicos.

Desde el punto de vista cronológico, y atendiendo a la perspectiva macro con la que encuadra el estudio, una óptica de «larga duración» permitía comprender y entender las implicaciones reales que tuvieron los distintos cambios en la sociedad. Gracias a este amplio abanico cronológico se ha podido documentar de una forma más completa los diversos procesos que afectan al desarrollo de los espacios funerarios a lo largo de todos estos siglos –por ejemplo, el progresivo descenso en el número de piezas pre y post-deposicionales o la lenta pero constante introducción de la piedra como material predominante para la construcción de las sepulturas, entre otros–. Con esta idea en mente, se fijó el siglo IV d. C. como inicio del estudio, momento en que se empieza a apreciar una serie de cambios con respecto a la tradición precedente y donde la inhumación se ha convertido en la práctica funeraria más común. Así mismo, y para poder apreciar hasta cuándo se mantenían estos o a partir de cuándo se iniciaban otros nuevos, se definió el siglo X d. C. como fecha final. Esta centuria es considerada por un amplio sector de los investigadores como parte de los siglos finales de la Alta Edad Media (Caroli, 2000; Lorans, 2016; Sánchez-Pardo, 2016; Wickham, 2005) donde ya se aprecian los rasgos distintivos de la Plena Edad Media en todas las esferas.

Referente a este registro, se debe matizar que fueron catalogados solo aquellos yacimientos que contaban con inhumaciones –ya fuera como práctica funeraria exclusiva del lugar o junto a cremaciones–. El centrarse en una sola práctica funeraria se debe a que, de forma generalizada en el occidente europeo, asistimos a una importante y cada vez mayor presencia del uso de la inhumación con respecto a la cremación a lo largo de estas centurias (Claveria Nadal, 2001: 22; Blanco-Torrejón, 2018). De hecho, los casos de cremaciones a partir del siglo IV d. C. son escasos y puntuales en nuestro territorio, siendo prácticamente inexistentes a partir del siglo VII d. C.

Por último, todos estos objetivos, así como el marco cronológico y espacial en el que se encuadra la investigación, permiten dotar a este trabajo de una visión a gran escala y concebirla desde tres esferas, ya que no solo hay un interés por la morfología de la tumba en sí, sino también por comprender las relaciones que se establecen entre todas ellas y el entorno que las rodea. De esta forma se busca ir más allá de los estudios locales y/o comarcales, para tratar de entender la evolución de estos espacios en un territorio concreto en su totalidad.

3. PROPUESTA METODOLÓGICA

La forma en la que nos hemos querido aproximar al registro funerario tardoantiguo y altomedieval ha sido a través de dos corrientes arqueológicas surgidas a raíz de los cambios metodológicos derivados de la *New Archaeology*. Concretamente, a partir de la Arqueología de la Muerte (*Archaeology of Death*) y la Arqueología del Paisaje (*Landscape Archaeology*), en este último caso con un especial interés en los análisis espaciales. Aunque el uso de estas dos perspectivas no es nuevo desde el punto de vista historiográfico, sí lo son relativamente innovadoras para el estudio concreto del mundo funerario tardoantiguo y altomedieval gallego, pues trabajadas conjuntamente permiten alcanzar una visión macro y a tres esferas, ya mencionadas previamente.

La primera de esas corrientes fue definida como «aquella parte de la disciplina arqueológica encargada de tratar e interpretar los restos vinculados al mundo funerario» (Chapa Brunet, 2006: 27) bajo cuatro principios muy claros: la interpretación espacial de los espacios funerarios y sus relaciones con otras sepulturas, objetos, comunidades y territorio; la creación de sistemas de clasificación; una interpretación social del registro arqueológico (sexo, estatus social...) y la interdisciplinariedad (incorporación de análisis etnográficos, antropológicos –con especial mención a los osteológicos–, paleobotánicos o tecnológicos –Arqueología de la Producción (Manoni & Giannichedda, 2004)–, entre otros) (Chapa Brunet, 2006: 27-28).

Esta concepción procesualista se verá superada años más tarde por las teorías de los investigadores post-procesualistas quienes incorporarán el componente simbólico, generado por la propia comunidad que emplea dichos espacios de enterramiento y que produce una imagen determinada y «manipulada», a la hora de interpretar los restos arqueológicos funerarios (Vicent García, 1995: 25; González Ruibal & Ayán Vila, 2018: 532). Es decir, el objeto ya no será exclusivamente la tumba, sino todo aquello que rodea a la ceremonia previa a la deposición del cadáver, al enterramiento y a todos aquellos eventos y ritos que se producen con posterioridad.

Dentro de esta nueva perspectiva y aproximación al registro funerario, se observa también el uso de los conceptos «memoria» y «concepción de la muerte» (Williams, 2006) que permiten enlazar los aspectos más físicos del registro funerario (morfología de la sepultura, jerarquización interna de los espacios funerarios, objetos pre y postdeposicionales...) con aquel sentimiento social de *mort apprivoisée* que defendía P. Ariés (1983) y que tiene su máxima expresión en la creación de una memoria individual y colectiva que conecta intergeneracionalmente las poblaciones con el lugar de reposo de sus antepasados.

Por su parte la Arqueología del Paisaje es aquella en la que se manifiesta que el entorno que rodea a los objetos arqueológicos es un actor activo más en la interpretación final y el cual se relaciona e interactúa con el resto. Al igual que ocurría en el caso de la Arqueología de la Muerte, se observa una primera fase procesualista en la que se estipulan una serie de relaciones a diferentes escalas (macro, micro y semi-micro) (Clarke, 1984; González Ruibal & Ayán Vila, 2018: 251-253) a las que posteriormente se les dota de una visión más social dejando a un lado el concepto «espacio» en favor del de «paisaje» (Criado-Boado, 1993, 1999; David & Thomas, 2010; Hoskins, 1955; Johnson, 2007; Parcero-Oubiña *et al.*, 2014), siendo este último el resultante de una construcción por parte de las poblaciones que habitaban en él (Criado-Boado, 1993: 18-19, 1999: 4; Parcero-Oubiña *et al.*, 2014: 4384). Ahora «el espacio ya no es solo materia, sino imaginación» (González Ruibal & Ayán Vila, 2018: 255). Este nuevo paisaje, al igual que ocurría con el definido previamente, se concretaba de nuevo bajo tres esferas o dimensiones interrelacionadas: el entorno físico o medioambiental, el entorno social o medio construido y el entorno pensado o simbólico (Criado-Boado, 1993).

Esta perspectiva teórica se vio reforzada a finales de los años 90 del siglo XX con el nacimiento de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), los cuales permitían realizar toda una serie de cálculos estadísticos (visibilidades, proximidades, vías de tránsito óptimas, densidades...) a través de la representación digital de los datos, estando estos localizados en el espacio a partir de sus coordenadas geográficas (Chapman, 2006).

El empleo de ambas corrientes nos permite defender un registro funerario que no solo depende de posiciones económicas y materialistas, sino que aborda también un componente social y simbólico que debe ser tenido en cuenta a la hora de interpretar los datos. Así mismo, dicho registro se desarrolla dentro de un paisaje creado y modificado por la propia sociedad que lo dota de una carga sentimental, funcional y mnemotécnica a lo largo del tiempo. De hecho, se observa una relación bidireccional entre ambos agentes pues a veces vemos como la creación de un espacio funerario estimula y crea un determinado paisaje y como otras, es el paisaje el que ha estimulado el asentamiento de un área funeraria allí (por ejemplo, con la localización de lugares de enterramientos sobre antiguos castros). Esta distribución de los espacios funerarios a lo largo del territorio no se considera que forme parte, por tanto, de un hecho casual, sino que está determinada por una motivación comunitaria.

La plasmación práctica de ambas perspectivas se desarrolló a partir de tres grandes bloques de trabajo: en primer lugar, la creación de un *corpus* de espacios funerarios, seguido por un análisis espacial de los yacimientos y, por último, la interpretación histórica de todos los datos recogidos hasta la fecha.

Para la creación inicial de un *corpus* de sepulturas aisladas y conjuntos de tumbas se partió de una revisión exhaustiva de todos los yacimientos pertenecientes a los 313 ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Galicia. Dicha recopilación de datos se realizó bajo las premisas de homogeneidad, exhaustividad y visión tripartita. Es decir, por un lado, fueron recogidos todos aquellos lugares que fueran susceptibles de ser un espacio funerario que incluyese total o parcialmente inhumaciones; por otro, y debido a la naturaleza heterogénea de los datos, fue necesario recopilar el mayor número de información posible y, por último, hacerlo sin perder de vista la perspectiva a tres escalas que se quería mantener (sepultura, relación entre las sepulturas, interacción con el entorno directo).

Este primer vaciado dio como resultado la catalogación de aproximadamente un total de 600 espacios funerarios; sin embargo, estos incluían tanto yacimientos cuya descripción era clara y precisa, como otros donde la información era tan escasa que planteaba ciertas dudas (por ejemplo, acumulaciones indeterminadas de piedra que fueron registradas por sus investigadores como espacios funerarios). Debido a esta situación se creó una base de datos con dos tablas² gestionada con el software infor-

² Actualmente, la base de datos solo tiene como fin servir de banco de datos para la realización de la tesis doctoral. El objetivo futuro será poder adaptarla y mejorarla para que puedan ser consultadas por el público general.

mático Microsoft Access: una que respondía a aquellos yacimientos cuya información no generaba dudas y que sería la base de nuestro estudio, y otra destinada a aquellas posibles evidencias y cuyo objetivo era meramente cuantitativo.

Tanto en la tabla principal como en la auxiliar, se trató de reflejar tanto la información procedente de la/s sepultura/-as que componen el yacimiento (referidas, principalmente, a la morfología y presencia de restos óseos y materiales) como todos aquellos datos relativos al espacio funerario en su totalidad y al entorno que lo rodea (por ejemplo, extensión, número total de individuos, posibles cercados, presencia de edificios culturales...). Del mismo modo, han sido creadas para que cada yacimiento concentre el mayor número de información posible sobre él y, al mismo tiempo, sea práctica, dinámica y ágil ya que puede ser modificada y actualizada siempre que sea necesario. Es decir, esta base de datos no es rígida o cerrada, sino que permite adaptarse a los distintos casos de estudio tanto si se está en campo como en gabinete.

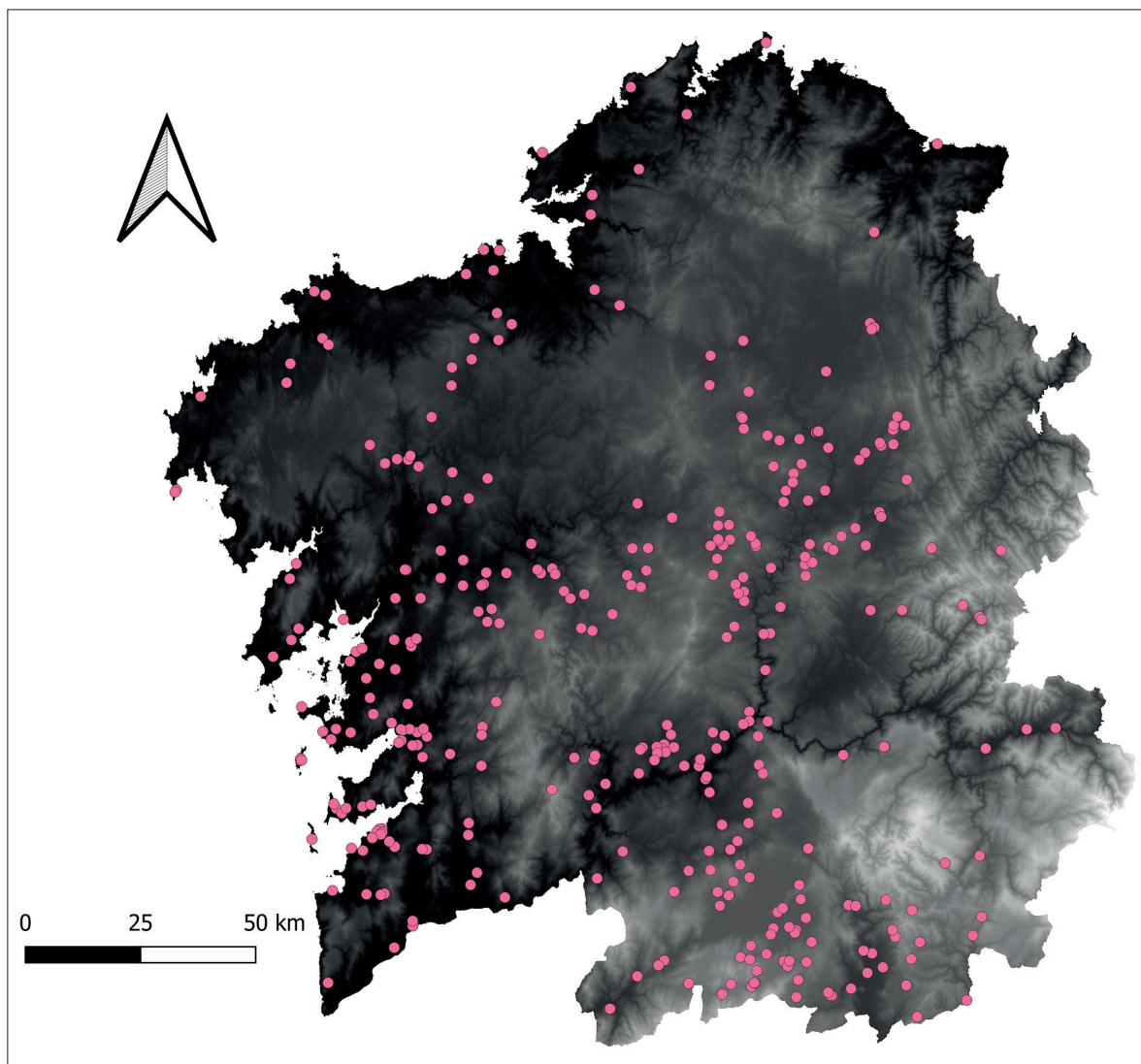


Figura 2

Distribución de los yacimientos objeto de estudio (367 espacios funerarios)

El resultado de dicha clasificación supuso la existencia de un primer grupo, que fue posteriormente objeto de estudio, formado por 367 yacimientos (de nuevo, tanto sepulturas aisladas como conjuntos de estas) (Figura 2) y un segundo grupo definido por 259 ítems entre los que también se incluyeron bienes muebles como estelas³ o acumulaciones de restos óseos sin determinar⁴.

La realización de esta tarea inicial no estuvo exenta de problemas, como se describirá más pormenorizadamente en el apartado siguiente, lo que implicó un coste temporal muy elevado. A pesar de ello, fue un «gasto» necesario para poder tener un catálogo sólido que sirviera como base para los análisis posteriores.

El segundo bloque de trabajo se caracterizó por la realización de una serie de análisis espaciales que tenían como objeto de estudio los elementos registrados en la fase anterior. Al igual que ocurrió para el caso del *corpus*, el análisis espacial siguió manteniendo esa escala macro y todos los cálculos estuvieron enfocados a destacar las relaciones entre las sepulturas y entre estas con su entorno circundante, tanto físico como antrópico. Los estudios realizados sobre el terreno, y teniendo como referencia la localización del yacimiento, pueden servir para comprender cómo estos funcionaban dentro de una estructura social mayor.

Para llevar a cabo esta tarea se emplearon los Sistemas de Información Geográfica (SIG); los datos fueron procesados a través del software libre Qgis empleando las bases cartográficas gratuitas de los portales del *Instituto Geográfico Nacional* (dependiente del Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana del Gobierno de España) e *Información Xeográfica de Galicia* (perteneciente a la Consellería de Medio Ambiente e Ordenación do territorio de la Xunta de Galicia).

En líneas generales, y teniendo siempre en cuenta la calidad de los datos y la visión macro que se quería dar al trabajo, se llevaron a cabo diferentes análisis vectoriales y de intervisibilidad con el objetivo de observar las relaciones existentes entre los espacios funerarios y las áreas fluviales, edificios culturales y las posibles relaciones de visibilidad entre los yacimientos. En este caso, se primaron los análisis espaciales que implicaban una perspectiva más amplia, frente a los de análisis sobre la distribución interna de los espacios funerarios. Esto se debió, en parte, a la falta de información necesaria para poder llevarlos a cabo, como por ejemplo la ausencia de planimetrías y mediciones internas de los yacimientos. Entre las diferentes capas vectoriales debemos agradecer al Prof. José Carlos Sánchez-Pardo la cesión de los datos pertenecientes

³ Aunque las estelas no son contenedores funerarios *per se*, sí que son empleados como marcadores de dichas sepulturas por lo que pueden estar indicando la presencia de un espacio funerario en el entorno.

⁴ En múltiples ejemplos contamos con referencias orales proporcionadas por los vecinos del lugar en el que se menciona la aparición de restos óseos al realizar las tareas agrícolas. La descontextualización y, en algunos casos, vaguedad de la información ha obligado a mantener dichos yacimientos dentro de la base de datos relativa a posibles espacios funerarios.

a su base de datos sobre iglesias tardoantiguas y altomedievales en Galicia (correspondiente a su proyecto EMCHAHE. Early Medieval Churches: History, Archaeology and Heritage⁵) la cual permitió trazar las diversas relaciones existentes entre estos edificios y los lugares de enterramiento.

Finalmente, la tercera y última fase del trabajo fue la introducción de todos estos análisis y datos dentro de un discurso histórico, no solo desde una óptica regionalista sino tratando de ver sus similitudes y diferencias con otros fenómenos peninsulares e internacionales, concretamente con los visibles para Asturias, Cantabria, Centro Peninsular, Norte de Portugal y Reino Unido. Estos dos frentes, peninsular y europeo, han sido elegidos por sus importantes relaciones tanto sociales como económicas y culturales a lo largo de grandes períodos históricos tanto contemporáneos al estudiado como precedentes y posteriores. Ejemplo de ello son los diversos estudios de materiales del área viguesa y lucense (Fernández Fernández *et al.*, 2019; entre otros; Fernández Fernández & Bartolomé Abraira, 2016) que muestran intercambios constantes entre las comunidades o las similitudes existentes entre el desarrollo de las primeras iglesias en el área gallega y estas en Francia o Bretaña (Ó Carragáin & Turner, 2016; entre otros; Petts & Turner, 2009; Zadora-Rio, 2003).

4. PROBLEMAS

Todo estudio de estas características, realizado a una escala macro, no está exento de problemas relacionados tanto con la recogida de los datos como con los surgidos del propio análisis de los mismos. Sin embargo, existe un problema concreto e inicial a partir del cual se han ido añadiendo y adosando otros muy vinculados a este. Concretamente es el relacionado con la naturaleza de la información, caracterizada por ser completamente heterogénea, desigual y dispersa. Esta situación responde a la existencia de una importante masa bibliográfica de este tipo de yacimientos, pero donde se manifiestan diversas metodologías y sistematizaciones de los datos. Es decir, poseemos enclaves con buenos informes y artículos académicos frente a una gran mayoría donde la información se ciñen a breves referencias, artículos aislados de los años 60-70 del pasado siglo XX, escuetas notas en la prensa local o, directamente, su mención se reduce a una mera citación como ejemplo del yacimiento principal sobre el que se está realizando la investigación.

Derivados de este problema de base encontramos toda una serie de dificultades o pequeños obstáculos tales como la pérdida o ausencia de información estratigráfica en los elementos estudiados (sobre todo en aquellos cuyas referencias parten de artículos antiguos o pequeñas notas de prensa en las que primaba el estudio del objeto frente al conjunto del yacimiento), la descontextualización (principalmente relacionado

⁵ Proyecto de investigación *Marie Curie Career Integration Grant* (2013-2017).

con los sarcófagos exentos que son reutilizados en la actualidad como maceteros, bebederos para animales o pilas de fuentes públicas), la diferencia en la obtención de datos (referido en este caso a los sistemas de coordenadas, localización o la orientación del cadáver, por destacar aquellos más problemáticos) y la precisión de los datos (hay que recordar que la información de base no ha sido elaborada por nosotros mismos sino por un tercero –Tobalina Pulido & González-Pérez, 2020–).

Por último, existe un condicionante que debe ser tenido en cuenta a la hora de abordar y procesar los datos arqueológicos. Como fue brevemente mencionado en el apartado de «Antecedentes», las décadas finales del siglo XX supusieron un incremento exponencial en el número de campañas arqueológicas –sobre todo de urgencia– realizadas en las ciudades y entornos urbanos. La aparición de diversos espacios funerarios derivados de dicha actividad arqueológica y, por tanto, su distribución general puede alterar la percepción y su posterior interpretación, de la disposición real de este tipo de yacimiento en el territorio. Esto, por ejemplo, debe hacernos repensar si la ausencia de espacios funerarios en determinadas áreas del territorio se debe a un acto antrópico o proviene de una ausencia de intervenciones más profundas en esos municipios.

6. PRIMEROS RESULTADOS

La aplicación de estas técnicas ha permitido mostrar una importante concentración de este tipo de yacimientos en el área costera de las Rías Baixas y en la parte interior de Lugo y Ourense (Figura 3). Así mismo estamos ante espacios funerarios que, dentro del ámbito urbano, reocupan espacios productivos ya abandonados o reutilizan espacios funerarios preexistentes –como es el caso concreto de la ciudad de Lugo– y, en el caso del rural, se asientan sobre estructuras de habitación que han perdido su función (tanto de época romana como *castrexa*) y/o son creadas *ex novo* en áreas de elevada altura y con una posición preponderante en el paisaje, como ocurre con las sepulturas excavadas en la roca.

Centrando el objetivo en los datos sobre las sepulturas como elemento individual, se aprecia un predominio de los sarcófagos exentos, seguidos por tumbas excavadas en la roca y fosas delimitadas por lajas de piedra; con una gran orientación predominante este-oeste. Dentro de estas sepulturas habría que destacar la práctica ausencia de restos óseos y de objetos pre y post-deposicionales. En los escasos casos en los que sí aparecen este tipo de objetos (por ejemplo, A Lanzada), lo hacen en su mayoría en sepulturas anteriores al siglo VI d. C. y en las que destacaría la presencia de huesos largos, fragmentos de mandíbula y cráneo, esquirlas óseas y, como bienes muebles, pequeños contenedores cerámicos, algún objeto de vidrio, tachuelas de calzado y monedas. Junto a estos materiales han aparecido en algunas fosas delimitadas por *tegulae* piezas de metal, clavos de hierro y fragmentos de abrazaderas que han sido relacionadas con la presencia de ataúdes de madera.

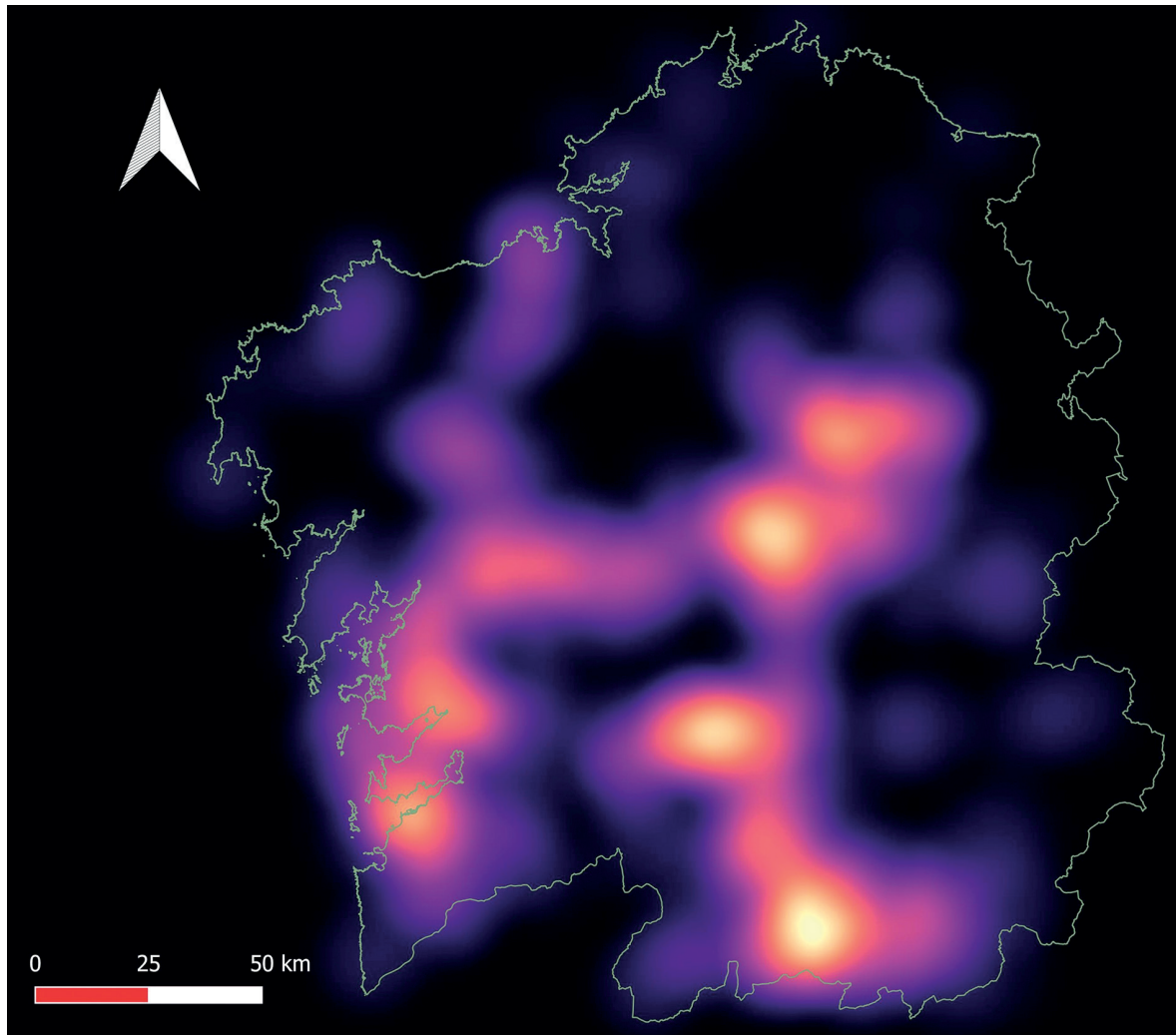


Figura 3

Mapa de calor con la distribución principal de los espacios funerarios dentro del territorio

A lo largo de la época tardoantigua se observa también una constante, aunque no elevada, reutilización de los enterramientos posiblemente por parte de una misma familia (Gutiérrez Cuenca, 2015: 507). Podemos destacar para este fenómeno la aparición de una sepultura en O Areal (Vigo) donde uno de los esqueletos completos apoya su cabeza en un segundo cráneo procedente de un enterramiento anterior y cuyos restos habían sido desplazadas a los pies de la tumba.

Por último, se debe destacar la importante relación establecida entre espacios funerarios y edificios culturales, la cual se verá intensificada a partir de la introducción de los fallecidos *in ambito murorum* (López Quiroga, 2010; García Álvarez-Busto, 2019) a partir del siglo V d. C. Concretamente, y gracias a los datos facilitados por el Prof. Sánchez-Pardo, se ha manifestado una relación directa en aproximadamente 100 casos, concentrándose en su mayoría en el sur de la provincia de Lugo y norte de Ourense. En la mayor parte de ellos el espacio funerario está conformado por una única tumba, principalmente un sarcófago exento o una sepultura excavada en la

roca, o, en menor medida, por grupos nunca superiores a las 4-5 tumbas. Este tipo de agrupaciones tan pequeñas, de carácter prácticamente familiar, están íntimamente ligadas a unas estructuras de asentamiento de menor entidad y con una distribución dispersa por el territorio (Pérez Losada, 2002; Martín Viso, 2012b; Roig Buxó & Coll Riera, 2012; Gutiérrez Cuenca, 2015).

CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre el mundo funerario tardoantiguo y altomedieval en el noroeste peninsular se han caracterizado hasta estos últimos años del siglo XXI por una importante heterogeneidad en sus formas y un interés muy centrado en determinados yacimientos. En cierta forma, se estaba dibujando una evolución de los espacios funerarios desde una perspectiva localista, sin llegar a comprobar si dichas hipótesis eran válidas para el resto del territorio o si seguían dinámicas similares a otras áreas del entorno.

Es en este contexto en el que surge nuestro proyecto de tesis doctoral y donde se observa la necesidad clara de presentar un trabajo que cubra ese vacío historiográfico. Es una investigación a escala «macro» que no pretende ser un simple catálogo y enumeración de espacios funerarios, sino que busca analizar todos estos yacimientos en conjunto para conocer realmente cuál es la evolución que sufren estas áreas de enterramiento a lo largo del tiempo.

Sabemos que desde el siglo IV d. C. la inhumación se convierte en la práctica funeraria principal y que será a lo largo de la Edad Media el símbolo inequívoco de enterramiento cristiano. ¿Pero cómo se llega a ese punto? Sin duda a lo largo de estos siglos se producen toda una serie de transformaciones políticas, sociales, económicas y religiosas que verán su reflejo en la composición y organización de los espacios funerarios. Dichos lugares forman parte de los asentamientos y las comunidades, por lo que sus cambios correrán en paralelo a los que sufran sus poblaciones.

Esta relación directa entre las sepulturas y los cambios que se producen en su entorno es visible gracias a la combinación de los dos métodos arqueológicos que aquí presentamos. Por un lado, la Arqueología de la Muerte permite la comprensión de la tumba no solo como un elemento individual, sino también como parte de un rito llevado a cabo por una sociedad que lo empleará como forma de expresarse a sí misma. Por otro, la Arqueología del Paisaje proporciona la interpretación de ese conjunto de sepulturas dentro de un entorno fruto de la construcción antrópica y simbólica de la comunidad. De esta forma no solo podemos ver la secuencia de interacción y evolución de un único yacimiento, sino que al mismo tiempo observamos el fenómeno en su totalidad pudiendo ver tendencias y regionalismos que de otra forma no serían apreciables.

Sin embargo, somos conscientes de la problemática que poseen los datos y el trabajar con un volumen tan amplio de yacimientos que han sido estudiados desde diferentes posturas a lo largo de estos años. Debemos ser honestos y no olvidar que todos estos análisis se están haciendo dentro de un modelo teórico que en cierta forma puede simplificar una realidad mucho más compleja. A pesar de ello esta propuesta metodológica supone un interesante acercamiento al estudio de la tardoantigüedad y el altomedieval a través de los restos funerarios y desde una perspectiva amplia y diacrónica. El trabajo de investigación aquí presentado no solo supone la creación de un *corpus* de sepulturas y espacios funerarios, sino que a partir de estos datos y la comprensión de la relación de estos yacimientos con su entorno físico y humano se puede crear un discurso histórico con el que entender la evolución y conformación del cementerio altomedieval.

BIBLIOGRAFÍA

- AREZES, A. C. (2014): *Ocupação «Germânica» na Alta Idade Media em Portugal: As necrópoles dos séculos V a VIII*. Tesis doctoral en Universidade do Porto.
- ARIÉS, P. (1983): *El Hombre ante la muerte*, Taurus.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, A. (2002): «De la Tardoantigüedad al medievo cristiano. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundo funerario». *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano : Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio, 2001)*, 2, 115-140.
- BARBEITO POSE, V. J. (2010): *Control arqueolóxico para rehabilitación e ampliación de dúas vivendas unifamiliares para edificio de tres vivendas na praza Rafael Dieste, n.º 9-10 de Rianxo (A Coruña)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- BARBEITO POSE, V. J. (2012): «Localización dunha necropole mixta (inhumación, cremación) no casco antigo de Rianxo», *Gallaecia*, 11, 107-119.
- BINFORD, L. R. (1971): «Mortuary Practices: Their Study and Their Potential», *Memoirs of the Society for American Archaeology*, 25, 6-29.
- (1983): *In pursuit of the past: Decoding the archaeological record*. Thames and Hudson.
- (1989): *Debating archaeology*. Academic Press.
- BLANCO FREIJEIRO, A., FUSTÉ ARA, M., & GARCÍA ALÉN, A. (1961): «La necrópolis galaico-romana de La Lanzada (Noalla, Pontevedra)». *Cuaderno de Estudios Gallegos*, Vol. XVI, 141-153.
- (1967): «La necrópolis galaico-romana de La Lanzada (Noalla, Pontevedra)». *Cuaderno de Estudios Gallegos*, Vol. XXII, 5-155
- BLANCO-ROTEA, R., & GARCÍA RODRÍGUEZ, S. (2008): «Lectura de alzados e estudo documental do mosteiro de San Pedro de Rocas, Esgos (Ourense)», *Actuacións arqueolóxicas: ano 2006*, 96-97.
- BLANCO-TORREJÓN, L. (2018): «Entre lo pagano y lo cristiano. Espacios funerarios romanos y tardoantiguos en Galicia». *Gallaecia: revista de arqueoloxía e antigüidade*, 37, 81-102. <https://doi.org/10.15304/gall.37.5705>
- BONILLA RODRÍGUEZ, A. (2000): «Trabajos arqueológicos en la iglesia de San Román das Encrobas (Cerceda, A Coruña)». *Brigantium*, 12, 247-252.
- BRAGA, C. (2010): *Rituais funerários em Bracara Augusta: O novo núcleo de necrópole da Via XVII*. Tesis doctoral de Universidade do Minho.
- CAROLI, M. (2000): *Bringing saints to cities and monasteries: Translationes in the making of a sacred geography (ninth-tenth centuries)*, Brill.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1995): «Escavación arqueolóxica do campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», *Arqueoloxía. Informes 3. Campaña 1989*, 39-42.
- CAAMAÑO GESTO, J. M., & FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2002): «Novedades sobre el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», *Gladius. Anejos*, 5, 213-226.

- CARR, C. (1995): «Mortuary practices: Their social, philosophical-religious, circumstantial, and physical determinants», *Journal of Archaeological Method and Theory*, 2, 105-200. <https://doi.org/10.1007/BF02228990>
- CARRO OTERO, X. (1965): *Restos oseos antiguos de la provincia de Lugo*. Instituto Anatómico R. Cadarso.
- (1970): *Anatomía antropológica del pueblo gallego*.
 - (1986): «Tres esqueletos de la necrópolis galaico-visigótica de San Xiao de Moraime (Muxía-La Coruña)», *Cuaderno de Estudios Gallegos*, 36, n.º 101, 7-53.
 - (1987): «Xacemento antro-po-arqueolóxico de Adro Vello (San Vicenzo de O Grove, Pontevedra)», *Arqueoloxía. Informes 1. Campaña 1987*, 86-92.
 - (1989): «Restos esqueléticos en una tumba antigua de Trasiglesia (Villardevós, Orense)». *Cuaderno de Estudios Gallegos*, 38, n.º 103, 51-69.
- CHAMOSO LAMAS, M. (1953): «Hallazgos arqueológicos en Tines (La Coruña)». *Cuaderno de Estudios Gallegos*, 8, n.º 24, 151-153.
- (1956a): «Noticias de las excavaciones arqueológicas que se realizan en la catedral de Santiago». *Compostellanus: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 1(2 Abril-Junio), 349-392.
 - (1956b): «Noticias de las excavaciones arqueológicas que se realizan en la Catedral de Santiago (Segunda fase)». *Compostellanus: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 1(4), 257-328.
 - (1957): «Excavaciones arqueológicas en la Catedral de Santiago (Tercera fase)». *Compostellanus: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 4, 225-624.
 - (1958): «Sobre hallazgos arqueológicos en Castellones». *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 6 (n.º 49-52), 213-215.
 - (1960): *Las Excavaciones arqueológicas en la Catedral de Santiago: Homenaje a D. Antonio López Ferreiro en cincuentenario de su muerte*. Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos.
 - (1972): «Noticia sobre la importancia arqueológica de Iria Flavia (Padrón-La Coruña)», *Archivo Español de Arqueología* 45-47, 125-37.
 - (1975): *Excavaciones arqueológicas en Iria Flavia (Padrón-La Coruña)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (1976): *Excavaciones arqueológicas en Iria Flavia (Padrón-La Coruña)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (1977): *Ampliación de informe a los trabajos de excavación realizados en el yacimiento arqueológico de Iria Flavia (Padrón)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (1979): *Excavaciones arqueológicas. Iglesia excolegiata de Santa María de Iria Flavia. Atrio y cementerio de Adina (Padrón-La Coruña)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

- (1981a): *Excavaciones arqueológicas en Iria Flavia (Padrón-La Coruña). Avance informativo de la campaña realizada durante el verano de 1981*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (1981b): *Excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de Iria Flavia (Padrón-La Coruña), durante la campaña de 1981*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (1983): *Iria Flavia (La Coruña). Excavaciones arqueológicas (Informe)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
 - (2009): «Excavaciones arqueológicas en San Julián de Moraime (Mugía-La Coruña)», *Estudios sobre arte, arqueología y museología*, 451-467).
- CHAPA BRUNET, M. T. (2006). «Arqueología de la muerte: Aspectos metodológicos». *Anales de arqueología cordobesa*, 17, 25-46.
- CHAPMAN, H. (2006): *Landscape archaeology and GIS*. Tempus.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2007): *El final de las «villae» en «Hispania» (siglos IV-VIII)*. Brepols.
- CLARKE, D. L. (1984): *Arqueología analítica* (2ª ed). Bellaterra.
- CLAVERIA NADAL, M. (2001): «El sarcófago romano: Cuestiones de tipología, iconografía y centros de producción». *El sarcófago romano : contribuciones al estudio de su tipología, iconografía y centros de producción: actas de las Jornadas de Estudio celebradas en la Universidad de Murcia del 8 al 17 de mayo de 2000*, 19-50.
- CRIADO-BOADO, F. (1993): «Límites y posibilidades de la Arqueología del Paisaje». *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 2, 9-56.
- (1999): *Del terreno al espacio, planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidade de Santiago de Compostela.
- DAVID, B., & THOMAS, J. (2010): *Handbook of landscape archaeology*. Left Coast Press.
- DEL CASTILLO LÓPEZ, Á. (1923a): «Sepulturas antropoides». *Boletín da Real Academia Galega*, Tomo 13 (n.º 152), 300-309.
- (1923b): «Sepulturas antropoides». *Boletín da Real Academia Galega*, Tomo 13 (n.º 151), 182-289.
 - (1923c): «Sepulturas antropoides». *Boletín da Real Academia Galega*, Tomo 13 (n.º 148), 86-93.
- DURO PEÑA, E. (1972): *El Monasterio de San Pedro de Rocas y su colección documental*. Instituto de Estudios Orensanos «Padre Feijoo».
- ESCALONA MONGE, J. (2000): «Comunidades, territorios y poder condal en la castilla del Duero en el siglo X». *Studia historica. Historia medieval*, 18, 85-119.
- FARIÑA BUSTO, F., & SUÁREZ OTERO, J. (1997): «As Necrópoles xermano-suélicas». *Galicia castrexa e romana*, 304-312.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A., & BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2016): «Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y norte de Portugal): Entre la importación y el artesanado local/regional (ss.V-VII)». *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X): sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, 69-111.

- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A., FOLGUEIRA CASTRO, A., & ALCORTA IRASTORZA, E. (2019): «Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI». *Anejos de Nailos: Estudios interdisciplinarios de arqueología*, 5, 551-602.
- FERNÁNDEZ MIER, M. (2009). «La génesis de la aldea en las provincias de Asturias y León». *The archaeology of early medieval villages in Europe*, 149-166.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1998): *Prospección del entorno del campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes y Vilasantar) y sondeo en el foso del recinto campamental (Sobrado dos Monxes)*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- FILGUEIRAVÁLVERDE, X., & BLANCO FREIJEIRO, A. (1956): «Excavaciones de La Lanzada». *Noticiario arqueológico hispánico*, 5, 137-151.
- GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, A. (2019): «Iglesias, cementerios, poblamiento y ordenación social y territorial en el Reino de Asturias». *Anejos de Nailos*, 5, 483-512.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. C., & VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1968): «La Necrópolis de “Adro Vello” (San Vicente de O Grove)». *Compostellanum*, XIII, n.º 4, 563-571.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A., & AYÁN VILA, X. M. (2018): *Arqueología: Una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Alianza Editorial.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001): *El mundo funerario romano en el País Valenciano: Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. C.-VII d. C.* Casa de Velázquez.
- GURT I ESPARRAGUERA, J. M., & SÁNCHEZ RAMOS, I. (2011): «Topografía funeraria de las ciudades hispanas en los siglos IV-VII». *Madrider Mitteilungen*, 52, 457-513.
- GUTIÉRREZ CUENCA, E. (2015): *Génesis y evolución del cementerio medieval en Cantabria*. Tesis doctoral en Universidad de Cantabria.
- HALSALL, G. (1995): *Early medieval cemeteries: An introduction to burial archaeology in the post-Roman West*. Cruithne Press.
- HOSKINS, W. G. (1955): *The making of the English landscape*. London.
- JOHNSON, M. (2007): *Ideas of landscape*. Oxford.
- LAUWERS, M. (1999): «Le cimetière dans le Moyen Age latin: Lieu sacré, saint et religieux». *Annales.Histoire, Sciences Sociales*, 54(5), 1047-1072. <https://doi.org/10.3406/ahess.1999.279800>
- LÓPEZ-FELPETO GÓMEZ, M.-A. (1996): *Memoria de control arqueológico. Actuación técnicas preparatorias para protección de pinturas murais da Igrexa parroquial de San Xiao de Moraima*, Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- LÓPEZ QUIROGA, J. (2010): *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V-X)*. La Ergástula.
- LÓPEZ-COSTAS, O. (2012): *Antropología de los restos óseos humanos de Galicia: Estudio de la población romana y medieval gallega*. Tesis doctoral en Universidad de Granada.
- LORANS, E. (2016): «Funerary patterns in towns in France and England between the fourth and tenth centuries: A comparative approach». *Making Christian Landscapes in Atlantic Europe: Conversion and Consolidation in the Early Middle Ages*, 303-324, Cork.

- LOURENÇO, S., & TENTE, C. (2002): «Sepulturas medievais do distrito de Évora». *Revista portuguesa de arqueologia*, 5(1), 239-258.
- LUENGO MARTÍNEZ, J. M. (1942): «Sepulcro romano hallado en el lugar de la Hermida, ayuntamiento de Culleredo (Coruña)». *Boletín da Real Academia Galega*, 269-270, 174-177.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M., SÁNCHEZ-PALENCIA RAMOS, F. J., & ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1980): *El Caurel*. Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Subdirección General de Arqueología.
- MANNONI, T., & GIANNICHEDDA, E. (2004): *Arqueología de la producción*. Ariel.
- MARTÍN VISO, I. (2012a): «Enterramientos, memoria social y paisaje en la alta edad media: Propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la península Ibérica». *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 69, 165-187.
- (2012b): «Paisajes sagrados, paisajes eclesiásticos: De la necrópolis a la parroquia en el centro de la Península Ibérica». *Reti Medievali Rivista*, 13(2), 3-45. <https://doi.org/10.6092/1593-2214/362>
- MOMIGLIANO, A. (1989): «El cristianismo y la decadencia del Imperio Romano». *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, 15-30. Alianza.
- Ó CARRAGÁIN, T., & TURNER, S. (2016): *Making Christian landscapes in Atlantic Europe: Conversion and consolidation in the early Middle Ages*. Cork.
- ORERO GRANDAL, L. (1988): *Informe arqueológico de las excavaciones realizadas en el conjunto eclesial de San Pedro de Rocas (Esgos-Ourense). Septiembre-Octubre de 1988*. Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- (1989): *Informe da campaña de excavación arqueolóxica realizada no interior do conxunto eclesial do mosteiro de San Pedro de Rocas (Esgos-Ourense)*. Informe arqueológico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- (1991): «San Pedro de Rocas (Esgos, Ourense)», *Arqueoloxía. Informes 2. Campaña 1988*, 215-218.
- PARCERO-OUBIÑA, C., CRIADO-BOADO, F., & BARREIRO, D. (2014): *Landscape Archaeology*. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_264
- PEARSON, M. P. (1993): «The Powerful Dead: Archaeological Relationships between the Living and the Dead». *Cambridge Archaeological Journal*, 3, 203-229. <https://doi.org/10.1017/S0959774300000846>
- (1999): *The archaeology of death and burial*. Sutton.
- PÉREZ LOSADA, F. (2002): «Entre a Cidade e a Aldea: Estudio arqueohistórico dos “aglomerados secundarios” romanos en Galicia». *Brigantium: Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, Vol. 13.
- PETTS, D., & TURNER, S. (2009): «Early Medieval Church Groups in Wales and Western England», *The Archaeology of the Early Medieval Celtic Churches*, 281-301. Leeds.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. (2009): «Early Medieval Villages in Spain in the light of European experience. New approaches in peasant archaeology», *Early Medieval Villages in Spain in the light of European experience. New approaches in peasant archaeology*, 13-28, Universidad del País Vasco.

- RAMIL GONZÁLEZ, E. (2008). «Escavación arqueolóxica no campamento romano de Cidadela, Sobrado dos Monxes (A Coruña)», *Actuacións arqueolóxicas* : ano 2006, 58-59.
- (2018): *Sondaxes arqueolóxicas no xacemento de Moraima e estudio do seu ámbito* (Muxía, A Coruña), Informe arqueolóxico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.
- RAMIL GONZÁLEZ, E., & CAAMAÑO GESTO, J. M. (2013): «Escavación arqueolóxica e limpeza nocabamento romano de Cidadela. Campaña 2009», *Actuacións arqueolóxicas: ano 2009*, 47-48.
- ROIG BUXÓ, J., & COLL RIERA, J. M. (2012): «El món funerari dels territoris de Barcino i Egara entre l'antiguitat tardana i l'època altmedieval (segles V al XII): Caracterització de les necròpolis i cronotipologia de les sepultures». *Arqueologia funerària al nord-est peninsular: (segles VI-XII)*, 1, 373-401.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C. (2016): «The creation of ecclesiastical landscapes in early medieval Galicia (northwest Spain, fifth to tenth centuries)», *Making Christian Landscapes in Atlantic Europe: Conversion and Consolidation in the Early Middle Ages*, 367-384. Cork.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C., BLANCO-ROTEA, R., COSTA-GARCÍA, J. M., SANJURJO-SÁNCHEZ, J., BARRIENTOS RODRÍGUEZ, V., & ALONSO-TOUCIDO, F. (2020): «Hacia una reinterpretación de la secuencia de ocupación del Yacimiento de a Cidadela (A Coruña)», *SPAL* 29.1, 157-188.
- SÁNCHEZ RAMOS, I. (2007): «La cristianización de las necrópolis de Cordoba. Fuentes escritas y testimonios arqueológicos», *Archivo Español de Arqueología*, 80, 191-206. <https://doi.org/10.3989/aespa.2007.v80.33>
- SAXE, A. A. (1970): *Social dimensions of mortuary practices*. University Microfilms International.
- SCHLUNK, H. (1977): *Los Monumentos paleocristianos de «Gallaecia», especialmente los de la provincia de Lugo*.
- SUÁREZ OTERO, J. (1997): «Sobre las laudas de “doble estola” en Santiago de Compostela e Iria Flavia», *Abrente: revista de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario* 29, 41-77.
- TABOADA CHIVITE, X. (1945): «Un Sepulcro romano en Villardeviós». *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Ourense*, 15(fasc. 2), 25-31.
- (1971): «Noticias arqueológicas de la región del Tamega (Verín)». *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 26, fasc. 78, 45-63.
- TEJERIZO-GARCÍA, C. (2017): *Arqueología de las sociedades campesinas en la cuenca del Duero durante la Primera Alta Edad Media*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- TOBALINA-PULIDO, L., & GONZÁLEZ-PÉREZ, C. (2020): «Valoración de la calidad de los datos arqueológicos a través de la gestión de su vaguedad. Aplicación al estudio del poblamiento tardorromano», *Complutum*, 31(2), 343-360. <https://doi.org/10.5209/cmpl.72488>
- TOMÁS BOTELLA, V. (2015): *Control Arqueolóxico de Remoción de Terras derivado do proxecto de mellora d condición de humidade da igrexa de San Xiao de Moraima* (Muxía, A Coruña), Informe arqueolóxico depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

- TOYNBEE, J. M. C. (1971): *Death and burial in the Roman World*. Thames and Hudson.
- TRANOY, A. (1981): *La Galice romaine: Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*. Difussion de Boccard.
- VALLE ABAD, P. (2019): *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante la Antigüedad*. Tesis doctoral en Universidad de Vigo.
- VAQUERIZO GIL, D. (2007): «La muerte en la Hispania Romana: Ideología y prácticas». *Enfermedad, muerte y cultura en las sociedades del pasado: importancia de la contextualización en los estudios paleopatológicos: actas del VIII Congreso Nacional de Paleopatología - I Encuentro hispano-luso de Paleopatología (Cáceres 16-19 de Noviembre de 2005), Vol. 1*, 135-158.
- VÁZQUEZ NÚÑEZ, A. (1902): «San Pedro de Rocas», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense, T II, n.º 27*, 54-63.
- VICENT GARCÍA, J. M. (1995): «Problemas teóricos de la Arqueología de la Muerte: Una introducción», *Arqueoloxía da morte: Arqueoloxía da morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo: (Actas do Curso de Verán da Universidade de Vigo, celebrado en Xinzo de Limia, do 4 ó 8 de xullo de 1994)*, 13-32.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2006): «Primeros pasos hacia el análisis de la organización interna de los asentamientos rurales de época visigoda». *Zona arqueológica*, 8, 367-376.
- WICKHAM, C. (2005): *Framing the early Middle Ages: Europe and the Mediterranean, 400-800*. Oxford University Press.
- WILLIAMS, H. (2006): *Death and Memory in Early Medieval Britain*. Cambridge University Press.
- ZADORA-RIO, E. (2003): The Making of Churchyards and Parish Territories in the Early-Medieval Landscape of France and England in the 7th-12th Centuries: A Reconsideration. *Medieval Archaeology*, 47(1), 1-19. <https://doi.org/10.1179/med.2003.47.1.1>